

Reseña

Assemblages of violence in education: Everyday trajectories of oppression

Boni Wozolek

RAÚL ALBERTO MORA 

Universidad Pontificia Bolivariana – Colombia

raul.mora@upb.edu.co

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-0479-252X>

¿Qué implica estudiar la violencia y el trauma en diferentes comunidades, en particular, comunidades vulnerables y tradicionalmente marginadas? ¿Cómo estudiar la violencia y el trauma en estas comunidades sin caer en el sensacionalismo? ¿Cómo indagar estos temas y mantener niveles de empatía y sensibilidad que sean genuinos y cuiden a la vez de quienes participan en la investigación y de quienes investigan? Estos son interrogantes de permanente reflexividad en las ciencias sociales y humanas, sobre todo, en momentos en que el trauma y la violencia global se sienten y viven en tiempo real gracias a la inmediatez de los medios y las redes sociales, los cuales a su vez amplifican las emociones de estos eventos y nos invitan a pensar nuevas formas de analizarlos y de expresar la empatía y los afectos. Estos son interrogantes que en su propuesta conceptual y metodológica nos presenta Boni Wozolek en su libro *Assemblages of violence in education: Everyday trajectories of oppression* (Ensamblajes de la violencia en educación: Trayectorias cotidianas de opresión; de aquí en adelante me referiré al libro solo como *Assemblages*). *Assemblages* presenta el trabajo investigativo de Wozolek combinando dos estudios: uno en la India con mujeres con sobrevivientes de violencia doméstica y otro con personas *queer* negras en la Costa Este de los Estados Unidos (Wozolek, 2020, p. 1). Sin embargo, estos dos estudios, según la autora, “no existen en un vacío afectivo”. Retomando ideas sobre el carácter personal que tiene la investigación cualitativa (Stake, 2010), Wozolek hilvana estos dos estudios con momentos de su propia vida y su propia interseccionalidad (Crenshaw, 1990) como académica *queer* negra con lazos en la cultura hindú. Lo anterior presenta una narrativa en la que no se estudia la violencia como simple espectador, sino como experiencia de vida que informa los métodos y las formas en las que no solo se *interroga* a las participantes, sino que se les *escucha* con afecto y honrando sus palabras, un principio guía de cualquier ejercicio de contranarrativa (Mora, 2014; Solorzano y Yosso, 2002).

Relaciones como enredos y entramados

Assemblages presenta este tejido narrativo en cuatro capítulos. En el primero, “When things attract...or don’t: Intra-relations and quantum entanglements” (Cuando las cosas se atraen... o no: Intrarrelaciones y enredos cuánticos), Wozolek despliega elementos de lo que llama un *marco* conceptual que no daría cuenta de la complejidad de las relaciones ya que es realmente un *entramado* conceptual, o, como lo describe, *enredos cuánticos*. La idea de enredos cuánticos juega con elementos de la física cuántica (tema de gran popularidad en estos días gracias a las películas y series de Marvel que vienen hablando sobre el reino cuántico y

los multiversos) y las ideas sobre nuevos materialismos de autoras como Karen Barad (Barad, 2007; Golovátina-Mora, 2021b). Al hablar de enredos cuánticos, Wozolek invita a romper con la mirada tradicional de los humanos como seres en control o aislados del resto del ecosistema y, por el contrario, entender que tenemos una relación simbiótica con elementos del ambiente, seres no humanos y elementos afectivos y culturales. Esta idea de enredos cuánticos es, ante todo, una invitación a entender que la violencia, sin importar a quién afecte o dónde se esté dando, aun si no está en mi campo de percepción visual o sensorial, nos afecta por igual. Nuestra condición humana, como asunto superdiverso (Blommaert, 2013), nos pone en la condición de agentes participantes de estos enredos e implica que creer que no nos afecta tiene implicaciones: nuestra falta de sensibilidad exagera la violencia e ignorarla la fortalece.

Estamos interconectados... somos ensamblajes

Esta idea de interconectividad relacionada con la violencia permea las ideas del segundo capítulo, “Gordian knots: Grasping at the impossibly intertwined” (Nudos gordianos: Sujetar lo imposible entretejido). En este capítulo, retomando ideas sobre la relatividad y la relación con los océanos, Wozolek recuerda que la violencia no es algo que desaparece solo por su ausencia de nuestro plano sensorial. A partir de la idea de ensamblaje, y en particular la noción que Wozolek propone sobre *ensamblajes de violencia*, las historias que hacen parte de este capítulo invitan a pensar la violencia como un asunto no solo físico, sino sociopolítico y sociocultural. La violencia como fenómeno social es global y atemporal por naturaleza. Como los nudos gordianos o el famoso escenario del Kobayashi Maru en la saga de *Star Trek*, ni su comprensión ni su solución dependen de propuestas facilistas o extremas. Las soluciones rápidas o extremas no resuelven la complejidad de estos fenómenos y lo único que hacen es que los traumas que genera la violencia solo se refuercen en el tiempo.

Ensamblajes, patologías y flujos

Al escribir esta reseña, en relación con el tercer capítulo, se me vino a la mente una de las líneas del tema *Rivers of Belief* de la agrupación Enigma: “If you believe

in light, it's because of obscurity / If you believe in joy, it's because of sadness” Aunque *Assemblages* centra la discusión de los dos primeros capítulos en la violencia, Wozolek recuerda que si hablamos de la violencia también tenemos que hacerlo de los momentos de felicidad que viven las personas. Esta es la base del tercer capítulo, “Pathology as method: Tracing trajectories” (La patología como método: Rastrear trayectorias). En este capítulo, Wozolek usa la idea de la patología como ese uso de una muestra para encontrar información.

Aunque la idea de *patología* se origina en la medicina, Wozolek transgrede la mirada negativa que tiene esta idea de patología médica y le da un sentido investigativo con un fin menos trágico. Las patologías que presenta en el tercer capítulo tienen que ver con esos espacios de felicidad que viven las participantes en sus dos experiencias de campo y cómo esta felicidad es inevitable y necesariamente parte de estos ensamblajes. Los discursos sobre violencia son traumáticos porque solo se explora el daño, pero no los momentos que ayudan a superar y sanarlos. Explorar la felicidad como parte de estos ensamblajes de violencia no se trata, mucho menos, de trivializar o minimizar el trauma. También de entender la complejidad de estas relaciones sociales y de cómo la felicidad en estos espacios rodeados por la violencia se convierte en posibilidad de resistencia y liberación, en los propios términos de las víctimas y no en atención a los deseos de quienes a veces solo se presumen como espectadores de estos eventos.

Ensamblajes y el currículo como espacio de violencia

El capítulo final de *Assemblages*, “Curricula of violence: Learning in and through the assemblage” (Currículos de violencia: Aprender en y a través del ensamblaje), es una invitación a mirar los roles y las responsabilidades de la educación y la escolaridad en proponer soluciones para romper los ciclos de violencia y reproducción social y su participación (tanto tácita como explícita) en perpetuarlos. El sistema educativo en esta década se está haciendo muchos interrogantes, sobre todo, a la luz de los aprendizajes (y desaprendizajes) que ha dejado el periodo de la pandemia y la agudización de conflictos locales con efectos globales. Wozolek invita en este capítulo a mirar la complejidad de estas relaciones con la violencia y el trauma y la felicidad, y la sanación que se da en los contextos educativos, a no pensar que no hay solución a este problema; y, de nuevo, volviendo a la alusión a *Star Trek*, a pensar posibles formas de cambiar la inevitabilidad o el marasmo que

a veces propone el sistema para dejar de normalizar la violencia como algo que no tiene escapatoria.

La invitación final

Assemblages es una invitación a romper el facilismo con que a veces miramos las diferentes formas de violencia cuando no nos afectan de frente. Cualquier manifestación de violencia y trauma a cualquier grupo, en cualquier lugar, debe afectar a todos. Se ha vuelto lugar común hablar de que cada vez estamos más interconectados solo porque las noticias nos llegan en cuestión de segundos a nuestros portátiles y dispositivos móviles, pero esta interconexión se acaba en el instante en que cerramos las pestañas del navegador o dejamos de ver el celular. Wozolek propone una relación más compleja para entender la interconectividad: estar interconectados no es un asunto digital, también es un asunto de ser parte del mundo, del universo, es recordar lo que Whitman ([1892] 2017) advierte en *Song of myself*: “Porque cada átomo que me pertenece igualmente te pertenece”. Esos átomos que compartimos entre los seres humanos, con los animales (Golovátina-Mora, 2021a), y todo lo que nos rodea, esos enredos cuánticos y ensamblajes que Wozolek hilvana una y otra vez en su libro, tienen que ser la base de un mundo mejor. La interconectividad, nuestro enredo con el universo, implica ser más conscientes de enfrentar la violencia como colectivo desde la empatía, no como etiqueta sino como la valoración de la tristeza y felicidad ajenas, y como todas estas tristezas y felicidades que son un mismo tejido. Aun si no lo vemos o creemos que no somos parte de este tejido, lo somos y todos podemos crear mejores ensamblajes para este espacio en el que vivimos, y somos esos mismos átomos que celebraba el viejo Whitman.

Referencias

- Barad, K. (2007). *Meeting the universe halfway: Quantum physics and the entanglement of matter and meaning*. Duke University Press.
- Blommaert, J. (2013). Citizenship, language, and superdiversity: Towards complexity. *Journal of Language, Identity & Education*, 12(3), 193-196. <https://doi.org/10.1080/15348458.2013.797276>
- Crenshaw, K. (1990). Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color. *Stanford Law Review*, 43, 1241-1299. <https://www.cairn.info/journal-cahiers-du-genre-2005-2-page-51.htm>Activistes

- Golovátina-Mora, P. (2021a). *Diaethnographic experience with dog companions* [ponencia]. Seventeenth International Congress of Qualitative Inquiry, Champaign, Estados Unidos .
- Golovátina-Mora, P. (2021b). Skipping on the grains of multiverses towards a portal: World-building experience. *Imaginations: Journal of Cross-Cultural Image Studies*, 12(2), 323-342. <https://doi.org/10.17742/%20IMAGE.MM.12.2.16>
- Mora, R. A. (2014). Counter-narrative. *Qualitative Inquiry*, 8(1), 23-44. <https://www.academia.edu/download/38363542/key-concept-counter-narrative.pdf>
- Solorzano, D. G. y Yosso, T. J. (2002). Critical race methodology: Counter-storytelling as an analytical framework for education research. *Qualitative Inquiry*, 8(1), 23-44. <https://doi.org/10.1177/107780040200800103>
- Stake, R. E. (2010). *Qualitative research: Studying how things work*. The Guilford Press.
- Whitman, W. ([1892] 2017). *Leaves of grass*. Penguin Classics.
- Wozolek, B. (2020). *Assemblages of violence in education: Everyday trajectories of oppression*. Routledge.